10

IMPULSO

REVISTA MENSUAL | 20 ctvos. | MARZO de 1929



Acorralados, amenazados de continuo por las bayonetas de la Reacción, viven así muchos millones de familias proletarias en los paises donde imperan las dictaduras. ¡Ayudémoslas!



La Commune de París

1871 - 18 de Marzo - 1929

Todas las grandes conquistas humanas están jaloneadas con sangre de rebeldes. Y la Commune de París ¡rojo túmulo de 30.000 obreros, artistas e intelectuales fusilados por Thiers! es uno de esos jalones que jamás el Tiempo podrá borrar en la Historia.

Con la Commune el proletariado dió sus primeros pasos como clase emancipada. Allí hizo la masa obrera su primera revolución victoriosa y su primera experiencia de gobierno propio. ¡Terrible experimento aquél! Bajo la amenaza de los cañones franceses y prusianos, unidos; rodeado de enemigos innumerables, sin recurso alguno, hambriento, sólo, entre el mundo capitalista hostil, el pueblo de París, arma al hombro, intentó abrir, tras las barricadas, los cimientos de un régimen socialista, ¡Y no pudo! ¡Sus fuerzas con ser heróicas no dieron para tanto! Pero allí el proletariado internacional aprendió muchas cosas. Comprendió que el sentimiento de patria no existe para los señores que, al día siguiente de empujar a sus pueblos al odio y al exterminio, se alían para defender los privilegios frente a los trabajadores insurrectos.

Comprendió que una revolución socialista no puede triunfar si no cuenta con la ayuda solidaria inmediata de todas las grandes capas proletarias de adentro y fuera de las fronteras y, en especial, la de las masas campesinas, de cuya ignorancia extrae siempre la reacción fuerzas y recursos. Y comprendió finalmente el carácter inexorable de la lucha social, donde el capitalismo vencedor jamás da cuartel a los revolucionarios derrotados.

La Commune de París fué, pues, una notable lección de estrategia revolucionaria y, gracias a ella, el gigante, abatido en Francia en 1871, alza su cabeza en Rusia, en 1905, y años más tarde, esta vez definitivamente, en otro Marzo heroico, el de 1917, en que se derrumbó la secular tiranía de los zares.

Así, sobre el túmulo enorme de los mártires obreros, resplandece hoy, más brillante que nunca la tea de la Revolución que Thiers creyó apagar para siempre, bajo el montón de aquellas 30.000 víctimas proletarias.

¡LIBERTAD PARA SIMÓN RADOWITZKY!

AÑO I PUNTA ALTA-BAHIA BLANCA, MARZO DE 1929 Nº. 10

Número suelto 0.20 $
Semestre ..... 1.20 »

IMPULSO

REVISTA MENSUAL

EDITADA POR EL CENTRO "LIBERTAD"

AGRUPACIÓN CONTRA EL FASCISMO Y EL IMPERIALISMO

APUNTES

La Universidad Española contra el sable

—

Primo de Rivera vive sobre un volcán, que apenas se apaga por un lado revienta por el otro. Ayer eran los obreros de Barcelona y de Sevilla en huelga los que le quitaban el sueño, luego fué el conflicto con los artilleros y el complot de Sanchez Guerra—¡jefe del partido conservador español!—y ahora es la juventud universitaria española, ampliamente apoyada por sus maestros la que alza la firme voz de la cultura frente a la prepotencia matonesca de Primo.

La persistencia y continuidad de estas convulsiones y hasta los elementos mismos que toman parte en ellas—conservadores y militares—demuestran claramente que los dias del dictador están contados y que tanto él como ese monigote llamado Alfonso XIII se hallan al borde del precipicio.

De poco les ha de servir a uno y a otro las violencias y amenazas habituales. El Cuco ya no asusta a nadie y el cierre de las altas escuelas, los apaleamientos, detenciones y deportaciones de estudiantes y profesores que se anuncian solo servirán para apresurar el fin de la dictadura, hoy en lucha mortal e irreductible con el pensamiento libre de España, según puede verse claramente por los términos en que están redactados este manifiesto de los estudiantes y esta resolución de los profesores de la Universidad de Medicina de Madrid que desglosamos de la prensa diaria:

"Comité Ejecutivo Nacional de Huelga—La nota del lúnes último, publicada por el gobierno, demuestra una vez más la bajeza del régimen, el cual se mantiene en el poder mediante falsedades y mentiras.

"A pesar de las manifestaciones del dictador, que de continuo se imagina que está arrastrando la espada sobre el patio del cuartel, nosotros, los estudiantes, hemos probado nuestra actitud de hombres y de ciudadanos, con el denuedo necesario para hacer frente al gobierno, que es el representante de los fanfarrones de España.

"Estamos probando; asimismo, al pais, que si los hombres maduros no poseen la fuerza necesaria para combatir a la dictadura, los jóvenes no están dispuestos a contemplar tal régimen sin instruir un proceso a su injusticia. Los estudiantes, no solo hemos declarado la huelga, sino que, sin temer a la policía, hemos proclamado en la calles y a voz en cuello nuestro pensamiento.

"Aunque ayer fueron heridos cincuenta compañeros, algunos de ellos gravemente, los estudiantes están prontos a dar su sangre en defensa de los privilegios de la Universidad, del compañerismo y de la libertad de pensar. No estamos solos, toda vez que los decanos de las Facultades han presentado sus renuncias; y aunque ellas fueròn rechazadas por el despotismo, no dejan de seguir en pie. Entretanto, todos los profesores que en su dignidad se respetan notificaron al gobierno que mientras en las universidades y establecimientos de enseñanza especiales sea mantenido el orden gracias a las espadas y las bayonetas, no volverán a ocupar sus cátedras universitarias.

"Sabemos que en las universidades de Valencia, Barcelona, Zaragoza. Valladolid, Oviedo, Salamanca, Santiago de Compostela, Murcia y Granada, nuestros camaradas han protestado unánimemente contra las provocaciones y las amenazas de la dicta-

dura. Tenemos fé en la opinión pública del país, en nuestros maestros y en la intelectualidad española. Declaramos que defenderemos el estandarte de la rebelión, para gloria de las universidades españolas".

¿Tocará a los universitarios españoles la gloria de enterrar a la dictadura de Primo y de «su» Rey? Sería un bello fin de sainete; pero aunque no fuera esa la solución momentánea de este conflicto se habrá demostrado que no todo es sumisión, acomodamiento y cobardía en España, como pareciera deducirse de la actitud de muchos de sus elementos representativos y en especial aquellos que alardean de pseudo líderes gremiales.

Pedido de los Profesores de Medicina

MADRID 14.—Los profesores de la Facultad de Medicina han enviado una propuesta a la asamblea extraordinaria de la Universidad, pidiendo que dicha asamblea la transmita al gobierno.

Las propuestas contiene tres puntos, a saber:

Primero: Pide al gobierno que sea puesto en libertad el estudiante Sbert, rehabilitándosele en todos sus derechos.

Segundo: Abolir el artículo de la ley universitaria, por el cual se faculta a las Universidades Católicas a otorgar títulos, y que ha sido causa de los disturbios.

Tercero: Destacar que los estudiantes no han asistido a las clases a causa de la presencia de la policia en el interior de las universidades.

Congreso de Montevideo en contra la guerra.

El 27 de Febrero tuvo lugar en Montevideo un importante congreso antiguerrero al que asistieron delegados de la Unión Obrera y Centro Regional del Paraguay, Confederación Nacional del Trabajo de Bolivia, Federación Obrera de Lima, Comité de la C. G. del Trabajo y Federación Sindical de Rio (Brasil) Block de la Unidad (Uruguay) y la Unión Sindical Argentina.

Aunque discrepancias posteriores a la celebración del congreso han invalidado en parte los buenos resultados prácticos que cabría esperar de él, publicamos esta resolución aprobada por unanimidad y que interpreta el sentir de las masas laboriosas de América Latina.

Que la guerra que vertiginosamente preparan los imperialismos yanqui e inglés, calculada sistemáticamente con fines de explotación económica y predominio politico, especialmente en el afán de monopolizar los yacimientos petrolíferos de América, en cada uno y en todos los paises latino americanos debe ser combatida enérgica e inteligentemente sin distinción, pero encuadrado dentro del principio de la lucha de clases.

Que el proletariado paraguayo y boliviano organizado le será difícil conjurar en forma plena la amenaza de guerra o la misma guerra entre Bolivia y Paraguay, sin la unidad del proletariado de los distintos paises latino americanos, especialmente de las naciones limistrofes, al teatro de la guerra, hace un llamado a la solidaridad nacional e internacional para poner frente a esta tempestad bélica que arrasará la naciente civilización sudamericana.

Hoy más que nunca la consigna del frente único de la clase proletaria, tiene toda su significación histórica en aquella palabra clasica de Carlos Marx: "Proletarios de todos los paises, uníos!"

Montevideo, 27 de Febrero de 1929

Elecciones en Italia

Mussolini ha ordenado representar la farsa de unas elecciones en "su" país. Para ello encomendó al gran Consejo Fascista le selección de una buena pandilla de delincuentes y cortesanos y ahora le dice al pueblo:

—Elige entre estos tus representantes.

¿Elegir? ¿Que va a elegir el pobre esclavo aherrojado? ¿Acaso el verdugo que sabe degollar de un golpe? El expoliador que le succionará poco a poco la sangre? El "intelectual" lacayo que lo "representará" quemando incienso, haciendo genuflexiones u oficiando de comparsa junto al déspota? Sin querer se nos viene a la memoria la figura de Bertoldo buscando el árbol para que lo ahorcasen... Solo que aquello era una ficción divertida y esto de Italia es una horrible realidad.

Reacción Internacional

CHILE

La Internacional del Magisterio Americano ha editado un vibrante manifiesto y organizado varios actos públicos en Buenos Aires, para protestar contra las bárbaras persecuciones a que el dictador Ibañez está sometiendo a los maestros que profesan ideas de libertad en la vecina república.

A los inicuos atropellos perpetrados anteriormente por Ibañez y que IMPULSO denunció en oportunidad se deben agregar ahora treinta maestros más, detenidos por "conspiradores" y a quienes, después de ser juzgados por los tribunales militares, se confiara seguramente en la inhospitalaria isla de Mas Afuera.

Un decreto del ministro de educación, Pablo Ramirez, destituyó sin sumario, en el mes de Febrero a otros ciento seis maestros y más tarde a setenta más con los que el total de los maestros destituídos hasta ahora por el dictador alcanza casi a trescientos.

"Se mantiene para el resto—dice el manifiesto de la I. M. A.—la suspensión total de las libertades y garantías individuales. Los carabineros ejercen la censura en la acción docente, en la vida privada y hasta en la correspondencia de los maestros dando a la América un espectáculo digno de los tiempos de Rozas".

Incita la I. M. A. a protestar en contra de estos atropellos y a intensificar la acción de socorro en favor de las víctimas, cuya situación económica y moral es, en muchos casos desesperada.

Entendemos que todos los hombres libres e instituciones obreras y culturales de nuestra zona deben responder a este llamado mandando votos de protesta, al consulado de Chile o enviando fondos al secretario de la Internacional del Magisterio Americano, César Godoy Urrutia, Cangallo 2260 Buenos Aires o a nuestro Centro, que se encargará de hacerlos llegar a su destino. **Es un deber de solidaridad al que nadie que pueda hacerlo debe negarse.**

CUBA

Parece que el asesinato del gran militante antimperialista Julio A. Mella, lejos de haber calmado al instigador directo de su muerte, el tirano Gerardo Machado, le ha inducido a intensificar la persecución en contra de los que él considera sus enemigos.

Con este motivo han sido encarcelados últimamente 73 revolucionarios, comunistas, anarquistas y militantes de la Liga Antiimperialista, entre los que se encuentran Gustavo Machado, primo del tirano y amigo de Sandino y otros muchos intelectuales y luchadores conocidos, a quienes Machado anunció que se les aplicará "todo el rigor de la ley".

Para los que conocemos los antecedentes siniestros del verdugo de Cuba sabemos lo que esto significa, por lo cual es urgente movilizar toda la opinión libre de América a objeto de evitar los nuevos crímenes que se preparan en las sombrías cárceles de la Cabaña y Máximo Gomez.

COLOMBIA

Alberto Castrillón y la "Flor Roja" como el pueblo llama a la brava muchacha animadora de la huelga de la "United Fruit" en Colombia han sido condenados a 25 y 18 años de presidio respectivamente.

Los gobernantes lacayos de Colom-

bia ofrecen asi un grato sacrificio al Dios Amarillo del Wall Street.

INDIA INGLESA

Con motivo de la llegada de la misión Simón, en la estación Lahose se habían congregado una multitud de obreros y estudiantes revolucionarios que hacían público su repudio al imperialismo británico. Los esbirros de Jhon Bull disolvieron a balazos esta muchedumbre asesinando, entre otros, a Lala Lay Pet Ray, destacado intelectual y escritor, autor de numerosas obras de carácter económico, científico y social y uno de los hombres más queridos de su pueblo, en cuyas filas de vanguardia militaba desde hace más de 30 años. Por su ardiente actividad insurreccional había sufrido antes diversas condenas en 1907, 22 y 24, debiendo vivir desterrado en E.E. U. U. durante la guerra, a causa de la persecución despiadada de la policía inglesa en la India.

Un nuevo nombre glorioso se une así a la lista ya demasiado larga del martirilogio proletario.

EN JAPÓN

Como protesta por la muerte del lider revolucionarlo Yamamoto, asesinado por la policía de Tokio, se realizó una tumultuosa manifestación estudiantil frente al pabellón donde estaban los restos del compañero masacrado. Los policiacos disolvieron también a palos esta manifestación resultando muchos heridos.

Un trágico balance del Terror Blanco

Extraemos de la revista "Socorro Rojo" estos datos terribles que muestran la magnitud de los sufrimientos del proletariado internacional bajo las distintas dictaduras y la necesidad urgente de ayudar a las víctimas, muchas de las que mueren materialmente de hambre en la calle o sucumben en las prisiones, sin asistencia médica o legal, mientras nosotros derrochamos a veces el dinero en bagatelas o diversiones.

Los datos corresponden solamente a las víctimas por cuestiones sociales habidas durante el primer semestre del año 1928.

China—Asesinados: 7.010 camaradas, 3340 condenados a muerte, 3360 condenados a largas prisiones.

Polonia— 3 condenados a muerte, 47 procesos y 431 condenados.

Francia— 202 procesos y 296 condenados a prisión.

Alemania— 209 procesos y 407 condenas.

Italia— 82 procesos y 458 condenados.

Internacionalmente (cifras incompletas de las víctimas atendidas por el Socorro Rojo durante dicho primer semestre) — Asesinados: 10.377. Martirizados y heridos: 13.107. Presos: 36:755. Expulsados 356. Prohibiciones de reuniones y organizaciones 995. Procesos de tribunales de guerra u ordinarios sobre cuestiones sociales: 907. Condenados a muerte 3.395. A trabajos forzados y cadena perpetua 30.

GIUSEPPE MAZZINI

1871 — 10 de Marzo — 1929

En medio de las dictaduras capitalistas que asfixian al mundo, resulta doblemente grande la figura histórica de Mazzini; pues las luchas y martirios del proletariado actual nos muestran cuales debieron ser las dificultades en las que él y los carbonarios de la joven Europa hubieron de enfrentarse para combatir a la reacción agazapada bajo la Santa Alianza de los reyes y de los papas. Por otra parte aquellas heroicas batallas del pasado siglo nos ofrecen una lección y una esperanza. La lección es que no habrá paz hasta que el privilegio sea barrido del mundo y la esperanza que nada ni nadie logrará aplastar las rebeldías indómitas del pueblo.

Recuerdos de B. Mussolini

Siempre que se me invita a hablar o escribir sobre Mussolini, me siento profundamente humillada. Raramente el cinismo de la opinión pública burguesa se ha manifestado con tanta indecencia, como en la curiosidad que ella ha mostrado, especialmente al comienzo, por ese "piojo resucitado" absolutamente insignificante, privado de toda personalidad, y que, en la sangrienta comedia por él representada, no sabe elevarse por encima del pobre histrión de un teatrito de provincias.

El "caso Mussolini" es un ejemplo típico de la sugestión y de la autosugestión que una clase dirigente puede ejercer a través de sus órganos múltiples cuando se trata de defender sus privilegios de clase poseso-ra contra las aspiraciones revolucionarias de las clases explotadas.

Mussolini ha obtenido su fácil victoria sobre las masas tomadas de improviso, que no pudieron oponerle ninguna resistencia material mientras las clases dirigentes le prodigaban apoyos, colaboración y adulaciones serviles. Frente a una clase obrera sorprendida y desarmada, el gobierno, los grandes propietarios territoriales e industriales, la pequeña burguesía no se limitaron a proporcionar al "vencedor" armas y dinero, a facilitar su entrada triunfal en Roma, a poner a su disposición la prensa, los tribunales y la iglesia, sino que le aseguraron, a él y a los suyos, *la impunidad completa en todos los campos y delitos*.

Este hombre, del cual se alaba burlescamente la fuerza, es un cobarde lamentable que nunca se ha atrevido a una acción independiente, nunca ha asumido sus responsabilidades, nunca se ha puesto contra la corriente.

Mussolini se hizo revolucionario en un familia impregnada de internacionalismo proletario: su padre era herrero y ha sido miembro ardiente de la primera Internacional. La Romaña, donde creció, estaba sacudida, en los tiempos de su primera juventud, por luchas violentas entre republicanos y socialistas. La iglesia, es decir todo lo que se refería a una fé religiosa, era en su región profundamente hostilizada. En Suiza, donde se había refugiado para escapar al servicio militar y al destino de maestro de escuela miserablemente retribuido, se encontró en un ambiente de albañiles y jornaleros que dividieron su trozo de pan con ese compañero, privado de fuerzas físicas y de la disciplina necesaria para ganarse su pan cotidiano.

En su evolución socialista no entró ningún elemento individual: no fué el resultado de interpretaciones científicas ni de conflictos internos. Empeñándose poco a poco en el partido, había sido arrastrado por la ola poderosa del movimiento revolucionario.

La popularidad de Mussolini data del tiempo de la guerra de Trípoli, en la que asumió una actitud de oposición extrema; fué el quien propuso hacer saltar las lineas ferroviarias para impedir el transporte de las tropas. Mientras tanto, su expulsión del imperio austro-húngaro, durante su permanencia en el Trentino, donde dirigió con Battisti un periódico del partido, acrecentó su popularidad entre las masas socialistas. Cuando en 1912 la fracción revolucionaria del partido obtuvo la mayoría en el congreso de Reggio Emilia, y cuando los reformistas rehusaron condividir con nosotros las responsabilidades de dirigentes, el nuevo director del partido elegido por el congreso, comprendía, entre otros, a G. M. Serrati, que había

militado hasta entonces sobre todo en el exterior, a Vella, a mi misma, y a Mussolini. Una de las primeras tareas del nuevo comité era nombrar un director del «Avanti», órgano central del partido. Bacci, que era el administrador, fué encargado de asumir provisoriamente la dirección política. Cuando el diario se trasladó a Milán y era preciso hallar a un compañero que pudiera dedicarse enteramente a la redacción, la elección recayó sobre Mussolini.

Mi colaboración con Mussolini, especialmente en el *Avanti*, me ha procurado innumerables pruebas de su extrema debilidad. Citaré algunas que muestran como él no ha sabido hacer nunca frente a un obstáculo y menos aún superarlo, y que no ha querido nunca asumir una responsabilidad cualquiera.

Dado que yo trabajaba en el diario no solo como redactora sino tambien como secretaria de redacción y miembro de la dirección del partido, Mussolini pudo pasarme a poco lo que le parecía embarazante o implicase alguna responsabilidad. Siempre que se trataba de rehusar un artículo, de emprender una polémica desagradable, de dar explicaciones que podían ser mal soportadas, o simplemente de regular este o aquel punto personalmente molesto, siempre me rogaba que me encargase de ello.

———

Habiendo sabido que vivíamos en la misma calle, Mussolini me pedía todas las noches (o más bien todas las mañanas, porque el «Avanti» no salía más que a las 4 de la mañana) que lo esperara, y se mostraba muy descontento cuando no lo hacía. "Me aburre volver a casa solo,—me decía—no se sabe nunca lo que puede ocurrir".

—¿Qué temes?

—¿Qué temo? A mi mismo, mi sombra, un perro, un árbol, me respondía moviendo los hombros.

Así daba pruebas de una doble bellaquería, miedo a exponerse a un peligro sin hacerlo condividir con otros; temor a dirigirse a un hombre y a tener que confesarle su enorme debilidad.

———

Milán, en una fría noche de invierno. Una bruma densa se interpone entre nosotros y el mundo visible y corta la respiración. Con paso vivo, terminado su trabajo, antes de dejar el diario había corregido la primera copia del *Avanti*.

Mussolini vuelve a casa y yo le acompaño, como era ya costumbre. Tiene frío, y tiembla en su ligero capote. De tanto en tanto se detiene, para acompañar su monólogo con un gesto enérgico. Yo escucho a medias porque sé a que tiende su disertación,—una banalidad cualquiera, una ocurrencia que conozco de antemano. Trata de asombrarme con una paradoja.

—¿Has leído el artículo de Valera? me pregunta.

Valera, el director de la *Folla*, periódico ruidoso de tendencias socialistas, ha influenciado mucho y seducido a Mussolini por la bizarría gitanesca de su modo de vivir y por su estilo.

—Valera está loco, pero yo lo estoy más que él, y mañana daré a la *Folla* un artículo que superará al suyo en extravagancia.

El verdadero Mussolini está aquí; es en eso en lo que ha soñado siempre y sueña todavía: asombrar, atraer la atención, no con una superioridad en un campo cualquiera, sino con la exageración del absurdo.

———

Tenía el hábito de conservar con el mayor cuidado todo documento, artículo, correspondencia, etc. capaz de perjudicar a un periódico o a otro, a este o a aquel de los enemigos que tenía en el movimiento obrero.

—¿Para qué conservar todos esos papeles? le preguntaba a menudo.

—¿Para qué? replica riendo, con un fulgor morboso en los ojos; preparo mis "expedientes"; me servirán un día.

———

Alguna semana antes de que la

guerra se desencadenase, Mussolini me escribía: "¿Noticias? Nada de Especial, excepto que X... (un ex socialista, convertido en nacionalista, hoy fascista completo) se ha vuelto loco. Está en el manicomio de... Me ha precedido". Yo le respondí: "El que X... no haya hecho más que precederte en el manicomio es muy probable. Pero espero que para entrar en él no tendrás necesidad de pasar por el nacionalismo".

Son las últimas cartas que hemos cambiado, en un tiempo en que yo había cesado de colaborar con un hombre, cuyos rasgos dominantes naturales—sobre todo la vileza moral—se me habían revelado poco o poco a medida que lo observaba. Además su carácter se modificaba en un sentido que me alejaba todavía más de él. Se volvía de día en día más sensible a las pequeñas y a las grandes adulaciones, adquiría los modales de un "parvenu", y pronto consideró el cilindro y el smoking como accesorios indispensables de su indumentaria.

No puedo pasar aquí en silencio un episodio característico, que revela bastante bien el fondo permanente del carácter de este hombre, y que fué lo que me decidió a dejar la redacción del periódico, donde había entrado por puro sentimiento de solidaridad con un débil que tenía la necesidad de mi ayuda.

En el tiempo en que Mussolini, desertor, vivía en Suiza con los socorros de los obreros, había encontrado en mi casa a una joven maestra socialista, obligada a pasar la frontera a causa de las persecuciones de las autoridades italianas. El caso de ambos — maestros uno y otra, desterrados por razones políticas — presentaba una analogía sólo superficial. Ella era un ser superior, una naturaleza fuerte y valerosa, a quien la miseria no abatía. El seguía siendo el eterno llorón, exasperado por las privaciones. Cuando la volvió a ver más tarde en Milán, siendo director del *Avanti*, ella era una mujer que había sufrido mucho y militante apasionada, no quería hacer concesión alguna a las exigencias materiales de la vida, aunque era madre de numerosa prole. Denunciada al Consejo escolástico por el asesor para la instrucción pública de la Comuna, había perdido el puesto de maestra en una escuela.

Yo estaba en el diario la noche que vino a hablar de su caso con Mussolini y le confió los documentos relativos. Así, fué grande mi estupor cuando al día siguiente le oí dar, en contradicción con lo que había oído de él el día anterior, la orden de publicar una carta del asesor aludido. Le hice notar la inconsecuencia en que caía. Inmediatamente cedió: la carta no sería publicada. Pero al día siguiente tuve una sorpresa más grande todavía. Acompañado por tres colegas del consejo comunal, el señor asesor se presentó al diario y hablo en tono altanero y perentorio, amenazando con boicotear el diario. *Tableau!* Frente a aquellos individuos de actitud enérgica y de palabras concisas, sentí, ví a Mussolini, el feroz revolucionario, excusarse del modo más bajo y humillante, y prometer que aquello de que ellos se lamentaban no habría nunca acontecido al *Avanti*.

¡Dejar en desgracia a una compañera perseguida, reducida a la miseria! ¡Ponerse de parte de los más fuertes! Excomulgar al redactor que había obrado en pleno acuerdo con él! ¿Que nombre dar a esta triple prueba de cobardía?

Aquella vez dejé inmediatamente la redacción del diario.

Fué sobre todo al comienzo de la guerra cuando Mussolini se reveló en todo su verdadero ser. Demasiado poco valiente para traicionar abiertamente, se comportó como para dejar a cada instante a unos por otros y correr de la parte que más ofreciera.

Hacia fines de 1914 había escrito

"Se nos invita a verter lágrimas sobre la suerte de Bélgica mártir. Nos encontramos frente a una farsa sentimental, puesta en escena por Francia y por Bélgica misma. Estas dos comadres hacen grandes esfuerzos para explotar la ingenuidad universal". Había declarado en el «Avanti» que todos los que intentaran impulsar al pueblo italiano a la guerra debian ser considerados traidores. Y bien, pocas semanas más tarde, imprimió en *Il Popolo d'Italia*, fundado con capitales de la entente, que el que no se declaraba de parte de los aliados era un vendido...Mussolini estaba completamente «ilustrado».

Había comenzado por el neutralismo más intransigente, incluso violento. Aun manteniendo este punto de vista, se preparaba poco a poco una especie de alibí frente a aquellos que habrían podido convertirse en amos suyos. Al mismo tiempo que desencadenaba una ola de revuelta contra la idea de la intervención, se habia aproximado a aquellos que denunciaba al pueblo como traidores.

Habiendo faltado a sus obligaciones la mayor parte de los partidos adherentes a la Internacional socialista, el italiano, más consciente de su deber, buscaba los medios de salvar el honor; y era ayudado en esa difícil misión por los partidos socialistas de los paises neutrales, en especial por el partido suizo. En Octubre de 1914 debía de celebrarse en Lugano una reunión de los delegados de los dos partidos vecinos. Mussolini era designado como uno de ellos, y aprobaba enteramente el objeto de los pasos preliminares de que yo habia sido encargada.

Como el paso de una frontera presentaba entonces alguna dificultad para un socialista, se había convenido que la reunión no habría sido anunciada. En la estación tuve la sorpresa de ver salir de mi mismo vagón algunos representantes de la prensa burguesa, El *Avanti*, que salía de la imprenta a las cuatro de la mañana, les había hecho saber el lugar, el objeto y la hora de la reunión. Alegando una disposición física, el delegado Mussolini no compareció. Y fué al día siguiente de la reunion de Lugano cuando nuestro partido y sus delegados fueron por primera vez acusados de estar "vendidos al káiser".

Aquél veleta daba así un doble golpe. Como miembro de la dirección del Partido impulsaba a éste hacia una situación que el enemigo habría podido explotar para combatirnos, y eso, por otra parte, habría podido facilitarles, en caso de necesidad, el paso a las filas de la burguesía.

Quiero citar un ejemplo de la decadencia moral del personaje. porque el episodio interesa a un punto de historia.

Una noche Mussolini me dijo a quemarropa:

—¿Sabes a quien espero? Suedkem estará dentro de poco aquí.

Ese nombre no me decía nada de bueno. Se trataba de aquél socialdemócrata de extrema derecha que su propio partido había estado a punto de expulsar por el exceso de su actitud militarista.

—¿Que viene a hacer aquí No hay necesidad de que me lo presentes; no me interesa de ningún modo.

Pero he aquí que llega el diputado alemán, acogido muy cordialmente por el director de *Avanti* Suedkem se volvió hacia mí:

—¿Se recuerda, compañera, que nos hemos encontrado ya, como traductores, en la tribuna del Congreso Internacional?

—Es posible, —y me sumergí en la lectura de una revista.

Grande fué mi asombro cuando Mussolini me pidió que hiciera una entrevista con Suedkem,

—¿Y por qué? Suedkem no representaba la mayoría del partido alemán, sino a la derecha.

No dejé de traducir esta respuesta mía a Suedkem. Pero éste sacó del bolsillo, listo, un artículo entrevista. El deseo de Mussolini era ver-

me traducir de inmediato aquél cartel artículo, para que pudiese aparecer en el *Avanti* al día siguiente. Y bien, pero había que leer antes aquello: Se convino al fin una cita para el día siguiente. Suedkem fué exacto y consintió en las modificaciones que le sugerí. Pero Mussolini no compareció. Como los tipografos tenian necesidad de manuscritos, y el artículo de Suedkem no estaba listo, sustituí el texto de éste por otro artículo.

Sin darme cuenta en aquel momento, había deshecho así el plan del hipócrita compadre, que no se había atrevido a dejarse ver aquella noche, —plan destinado a comprometer nuestro diario y el partido con la publicación de un documento que habría sido un arma contra nosotros.—Fué en efecto la venida del diputado alemán lo que desencadenó la campaña de difamación contra los socialistas italianos.

Despues de una breve permanencia en Suiza, estaba de regreso en Milán y me encontraba en el diario (que había dejado desde hacía un tiempo) cuando Mussolini me presentó una carta:

—Toma; es Suedkem que vuelve de Roma y quisiera vernos a uno de nosotros. Yo no me siento bien ¿Quieres ir tú a verlo en su albergue?

Aunque no tuviese ese día nada que decir a Suedkem ni nada que preguntarle, tuve que aceptar la molestia. La prensa habia sobre excitado la opinión pública contra los alemanes y contra Suedkem. Y algunos dias despues, en entrefiletes se me acusaba directamente de haber hecho venir al diputado alemán y de haber sido la principal intermediaria en las negociaciones entre él y el partido socialista italiano; porque, naturalmente según los diarios, nosotros habiamos sido comprados por aquel agente del káiser!

Mussolini se guardó bien de desmentir, asumiendo su responsabilidad. Calló obstinadamente.

Y calló tambien cuando en plena guerra, la dirección del partido fué acusada en la personas de algunos de sus miembros, por haber aceptado del partido socialista de Alemania una suma de doce mil marcos en 1912. Mussolini se guardó bien de decir que habia sido él quien propuso con insistencia que se pidiera ayuda a los compañeros alemanes. Al contrario, fué él quien nos denunció luego a la opinión pública.

El método de este fanfarrón, cuando ha cometido una mala acción, consiste en dejar que el hecho cumplido hable por él, de modo como para no poder deshacer más lo que ha hecho, aún negando haberlo hecho. (1)

Supimos solamente por la prensa burguesa que Mussolini, que ante nosotros continuaba haciéndose el neutralista encarnizado, habia hecho declaraciones favorables a los que estaban por triunfar con la entrada de Italia en la guerra. Cuando le interrogamos sobre la autenticidad de aquellos documentos negó. Pero fué invitado pronto por la dirección del partido a explicar su actitud. Calló y no tuvo siquiera el valor de mirarnos a la cara. Cuando la dirección le declaró que no podia continuar dirigiendo el *Avanti*, pero que se estaba dispuestos a concederle una indemnización aquél buen apóstol respondió con esta frase magnífica:

—No acepto nada. Cinco francos al día me bastan, y los ganaré como albañil. No volveré a escribir una sola palabra. De cualquier modo estad seguros de una cosa, y es que no escribiré nunca una sola palabra contra el partido socialista.

Ocho días después fundó un diario antisocialista que disponía de enormes capitales proporcionados por la Entente.

Angélica BALABANOFF.

De la revista *Europe*, de París.

(1)—Este método típico de Mussolini se evidenció una vez más en el caso Matteotti cuando abandonó a su suerte a los asesinos, simples instrumentos del Duce, ante el clamor del mundo. (Nota de IMPULSO).

REFLEXIONES DE UN OBRERO

Por **A. D. Carlo**

Efectos del régimen burgués

Un dia, en la calle, encuentro a mi maestro, que es zapatero. y después de los saludos de práctica le pregunto:

—¿Trabaja?

—Trabajo en buscar trabajo—me contesta con una risita, mezcla de dolor, rabia e ironía.— Créame que es mucho más pesado el buscar ocupación sin encontrar, cuando se está apr. miado por necesidades perentorias, que el trabajo en sí.

—¿Como es esto? ¿Los hombres no necesitan botines? ¿Andan todos bien calzados, o no hay materia prima, la suela para trabajarla?

—Nada de eso acontece. La gente anda semi-descalza, los depósitos de suela están abarrotados de materia prima y nosotros sin trabajo; porque la burguesía, acaparadora de todos los medios de producción, nos impide trabajar para no perjudicar sus intereses con abundancia de productos que harían rebajar el precio de los botines.

Un loco

El otro dia sorprendí este diálogo entre una encopetada dama y un señor de aspecto algo raro:

Decía la dama muy agitada:

—¿Mi hijo? ¿Que se ha creído usted? ¿Quién dijo que mi hijo ha de hacer de barrendero? Mi hijo, si Dios quiere, ha de ser el honor y el orgullo de la familia. Lo haré estudiar de abogado. ¿Sabe usted? ¡No faltaba más! ¿Mi hijo barrendero municipal, Psh?

—Señora, no se altere mucho que la cosa no es para tanto. Entre el barrendero y el abogado hay esta diferencia: El abogado gana, o roba mejor dicho, mucho dinero embrollando a todos los que alcanza con sus garras de ave negra; mientras que el barrendero gana muy poco, hace un trabajo modesto, pero más noble. Si no fuera por el barrendero viviríamos todos como chanchos en el chiquero.

—Salga, salga, por Dios, que me da asco su hablar. ¡Considerar mejor al barrendero de la calle que al abogado, al doctor! ¡Usted es un loco!

La autoridad

En el taller en que trabajo un vecino se peleó con el capataz y fué despedido de la casa.

Mi compañero tenía toda la razón de su parte, pero el capataz.... es capataz, y no puede ser que un capataz no tenga razón. Porque de otro modo ¿donde quedaría el principio de autoridad? ¿Quién respetaría, o temería, al jefe?

Es como lo que sucede en los pueblos de campaña en los dias de fiesta que hacen carreras en las cuales 'gana siempre el caballo del comisario'.

Imponen la fuerza que ahoga a la justicia. El pueblo se acostumbra al servilismo. De tanto acatar las órdenes de los "superiores" llega a habituarse, terminando por hacer, creer y aceptar. voluntariamente todo lo que diga el que manda, porque el que manda... sabe lo que hace.

Y así se perpetúa la esclavitud.

Un hombre raro

La vez pasada, debido a la falta de trabajo, me encontraba muy necesitado y le pedí diez pesos prestados a un amigo. Este, apenas le expuse mi triste situación, saca la cartera y me da el dinero pedido.

Después de algún tiempo, cuando pude, fué para devolvérselo y agradecerle el favor que me había hecho. Pero él, con gran sorpresa de mi parte, se negó a recibirlo diciéndome:

—Vea compañero: usted se encontraba necesitado, yo tenía los diez

pesos disponibles que le hacían falta; mi deber era dárselos y se los dí. Lo que para uno es un deber, para el otro es un derecho, y si yo cumplí con mi deber, y usted usó de un derecho, no hay más nada que hablar. Estamos a mano.

Yo quedé estupefacto. He aquí, pensé, un bicho raro; he aquí un hombre que tiene el gran valor de no ser egoista, de saber sobreponerse a las miserias morales y materiales de los hombres de hoy; que practica la solidaridad como deberíamos practicarla todos.

El problema del trabajo

He tenido ocasión de conversar con un obrero que hace poco vino del campo donde había ido para trabajar en la cosecha.

Me decía él:

—No comprendo como hay tantas tierras completamente abandonadas. Ni se cultivan ni siquiera se usan para pastoreo de los animales vacunos. ¡y tantos, tantos obreros y campesinos que ansian trabajar, que quisieran un pedazo de tierra para cultivarla y vivir de ella y no la consiguen!

Los gobiernos, los propietarios y los partidos políticos que dicen interesarse por el bienestar de los habitantes y del progreso del pais ¿por qué no hacen una ley para dar libertad a los que quieran cultivar las tierras que están incultas; de poderlas trabajar sin que se presenten los propietarios, los jueces y la policía a sacarlos apenas empiecen a ararla, para apoderarse de la cosecha cuando está lista? En varios años aumentaría enormemente la población, el comercio, el bienestar individual y colectivo y por ende el progreso general de la Nación.

—Tienes razón. Todo eso, y mucho más, se consiguiría con dejar los campos libres para los que quieran cultivarlo?

Mirando las cosas superficialmente, como tu las miras, no se comprende como a nadie hasta ahora se le haya ocurrido tan genial idea. Pero observando el fenómeno con un poco más de atención, mirando más a fondo, se encontrará claramente la solución del problema que te tiene intrincado.

La tierra, como todo lo que es posible de acaparamiento, está monopolizada, se han apoderado unos cuantos pillos de ella y, de esa forma, se han hecho poderosos.

Con el privilegio de ser los dueños de las tierras, ellos mandan y son obedecidos, hacen su propaganda, elijen el gobierno entre sus mismos hombres, o entre aquellos que están sometidos a su voluntad. Así resulta que capitalistas y gobernantes no son más que la misma cosa.

Ahora bien. Siendo los poderosos los que pueden hacer las leyes y hacerlas cumqlir, y los que imponen su voluntad, si llega el caso, contrariando las mismas leyes que ellos hacen, se comprende fácilmente que no se dejarán expropiar voluntariamente ni que irán a renunciar a sus privilegios. Todo lo contrario; usarán del gobierno, del poder, de la policía y del ejército para enriquecerse más, para oprimir y explotar simpre más a los infelices trabajadores.

Para que los campesinos tengan la tierra para trabajarla y cambiar sus productos libremente con lo que a ellos les hace falta; para que en general todos los trabajadores tengan lo necesario para vivir y producir sin depender de los ricos, para trabajar sin que nadie les estorbe, para todo eso es necesaria la revolución social. Que los trabajadores se unan, cada uno en su sindicato respectivo, y que en el momento oportuno, de común acuerdo, expropien a los ricos, saquen el poder a los poderosos y organicen la vida entre ellos libremente, comunisticamente.

Mientras tanto no tenemos otro recurso más que propagar, con todos los medios a nuestro alcance, estas verdades. Que cada uno de nosotros sea un convencido primero, y un apóstol después, de estas ideas libertarias.

PULPA

Noche. Frio. La calle obscura finge una enorme capa, cubriendo la ciudad.

En la esquina, tres individuos, parecen esperar a alguien. Miran insistentemente hacia una de las calles que en ellas desembocan.

—Es una real hembra, che — dice uno, a sus acompañantes.

—¿De la vida?—inquiere otro.

—No - responde el primero.—Dice Juncal que es una muchacha decente.

—Cuanto tiempo hace que la hablaba?—volvió a preguntar el anterior.

—No sé... el caso es que la convenció — repuso el que más enterado parecía de los trés.

Habló el que permanecía callado.— Juncal es un tigre para estos trabajos... ¡hay que embromarse!

Y sonrió paladeando el cercano goce.

—¿Se produce esta noche, entonces? — interrogó el de las preguntas.

—Sí — contestó el primero — me avisó que lo esperáramos... No tardará en caer con ella.

Callaron. El frío hendía las carnes. El viento aullaba en las copas de algunos árboles que se erguían como curiosos al borde de las aceras.

Los hombres se paseaban nerviosos a lo largo de la esquina. La impaciencia y el deseo les excitaba.

Eran tres instintos que olfateaban la presa que iba a satisfacerlos.

—Creo que vienen—Indicó uno de ellos. Y señalaban con el índice dos bultos que se acercaban.

—Sí, son ellos — dijo otro.

Se ocultaron en el quicio de una puerta. La pareja — eran "ellos" — se detuvo a unos cincuenta metros de distancia. El hombre sacó una llave y abrió una puerta; hizo entrar a la mujer, silbó, dirigiendo la vista a la esquina y penetró detrás de ella.

Los individuos se acercaron a la casa. Escucharon unos segundos. Nada. Silencio. Enseguida desaparecieron en la obscuridad del zaguán.

....

Casa de inquilinato. Obscuridad profunda. Frente a las puertas de las habitaciones, las cocinas ponían manchas más obscuras en la cavernidad del patio. De una de éstas por los intersticios de la madera mal unida, desprendíanse hilillos de luz que festoneaban el piso de baldosa. Tres hombres, había en ella, calentándose las manos en el fuego de nn braserito.

Dos eran de los que aguardaban en la esquina. El otro debia ser el esperado.

Conversaban en vos baja, salpicando la charla con sonrisas y gestos expresivos.

—¡Como tarda! — exclamó uno.

—Es capaz de repetir.

Y el que hablaba rió con cinismo.

—Ahí sale —volvió a decir el primero— mientras se asomaba a mirar afuera.

Se oyeron pasos apagados. Apareció el otro.

—Ya está— susurró, acercándose al fuego. ¿A quien le toca?

—A mí.

Y se adelantó el impaciente que aguardaba. Antes de salir se volvió.

Y ¿Que tal, che?

—De primera mano...

—¿Llora?..

—Sí, pero se la das si joroba mucho... apúrate.

El tipo se perdió en la obscuridad.

Sus compañeros continuaron la conversación.

....

Habitación modesta. Una cama, una mesa, varias sillas.

La mujer, jóven y bella, acostada en el lecho, tenía los ojos enrojecidos por el llanto. Se ocultó el rostro con las cobijas.

El hombre se desnudó apresuradamente. Temblaba. Se acostó junto a ella. Sus ojos eran dos llamas de lascivia.

—Vamos, vamos, despójate.

Y tiró de las cobijas con violencia.

—¡Oh!..

Un grito se le estranguló en la garganta.

—¡Mercedes...! ¿Vos...!

Era la hermana.

Arnaldo DEMOS.

LA TRAGICOMEDIA SEXUAL

La cuestión sexual es muy difícil abordarla y hablar de ella de una manera limpia y digna. Y, sin embargo, ¿que duda cabe que lleva en sus entrañas la resolución de una porción de enigmas y de oscuridades de la psicología?

¿Que duda cabe que la sexualidad es una de las bases del temperamento?

Todavía se puede poner la cuestión en términos científicos y muy generales, como lo ha hecho el profesor Freud; lo que no se puede es llevarla al terreno de la práctica y lo concreto.

Yo estoy convencido de la repercusión de la vida sexual en todos los fenómenos de la conciencia.

Para Freud, un deseo que queda no satisfecho, produce una serie de movimientos oscuros como la electricidad en un acumulador. Esta acumulación de energía psíquica tiene que producir un desequilibrio en el sistema nervioso.

Este desequilibrio nervioso, de origen sexual, producido por la extrangulación de los deseos, da una forma a la mentalidad.

¿Cual ha de ser la conducta del hombre en esa época crítica, desde los 14 hasta los veintitrés años? Será casto, dirá un cura cerrando los ojos con aire hipócrita, y después se casará para ser padre.

El hombre que pueda ser casto, sin dolor desde los catorce a los veintitrés años, es que es un temperamento especial. Esto no es el caso corriente. Lo corriente es que el hombre joven no sea casto, no pueda serlo.

La sociedad bien percatada de ello deja un portillo abierto para la sexualidad que no tiene interés social: el portillo de la prostitución.
Como las colmenas tienen abejas obreras, la sociedad tiene las prostitutas.

Después de unos años de vida sexual extramuros, en los fosos de la prostitución, el hombre normal está preparado para el matrimonio, con el vasallaje a las normas sociales y a las categorías más absurdas.

No hay posibilidad de escaparse de este dilema que plantea la sociedad:

O sumisión o desequilibrio.

Tratándose del hombre acomodado, con dinero, la sumisión no es muy duradera, basta con el acatamiento de fórmula. La prostitución alta no ofende la vista, no tiene las lacras de la prostitución pobre. El matrimonio es tambien cómodo para el rico. Para el pobre, la sumisión tiene q' ir unida con la vergüenza.

Frecuentar la prostitución baja es codearse, convivir con lo más vil de la sociedad, casarse después sin medios es tener que caer diariamente en el envilecimiento continuo, es no poder sustentar una convicción, es tener que adular a un superior en categoría, en España más que en ninguna parte, en donde todo se consigue aún por acción personal.

¿Y si uno no se somete? Si uno no se somete está perdido. Está irremisiblemento condenado al desequilibrio, a la enfermedad, a la histeria.

Es el andar rondando el otro sexo como un lobo famélico, es el vivir obsesionado con ideas lúbricas, es pensar en la estafa y en el robo para resolver la existencia, es ser la oveja sarnosa que el pastor separa,

Yo, desde la juventud, vi claramente el dilema, y siempre dije: No; antes la enfermedad, antes la histeria que la sumisión.

La enfermedad y la histeria han venido a posarse en el fondo de mi conciencia.

Si yo hubiera podido seguir mis instintos libremente en esa edad trascendental de los 15 a los veinticinco años, hubiera sido un hombre tranquilo, quizá un poco sensual, quizá un poco cínico, pero seguramente nunca un hombre rabioso.

La moral de nuestra sociedad me ha perturbado y desequilibrado.

Por eso la odio cordialmente y la devuelvo en cuanto puedo todo el veneno de que dispongo. Ahora, que a veces me gusta dar a ese veneno una envoltura artística.

Pio Baroja.

POETAS DEL PUEBLO



PROCESIÓN DE CORPUS

Para IMPULSO.

Procesión de Corpus. Bombas y más bombas
dispara el mortero que han puesto en la plaza.
Rechoncho y cansado va el cura delante
seguido de un grupo de plácidas beatas,
y detras las pocas chicas del vecino
colegio de hermanas.

Del bar de la esquina salen los curiosos
que un momento dejan el «truco» o «las damas».
Echado a los ojos el chambergo sucio,
un cochero lenta, lentamente marcha
tras los feligreses, con sus dos caballos
que tosen y tosen enfermos de asma....

Flamean, en cuerdas que cruzan la calle,
viejos gallardetes de las fiestas patrias.

Con ese barullo de golpeados tachos
con que a la langosta los chicos espantan,
imprudentemente.
suena una campana ..
suena otra campana....

Procesión del Corpus... Unas cuantas vueltas
en torno a la plaza;
tres o cuatro vueltas bajo el sol de otoño,
y la fiesta acaba.

(Jóvenes y viejos al hogar retornan,
a cambiar sus ropas por las de "entre-casa").

Y cuando la noche con su viento frío
se acerca, enlutada,
en el pueblo triste todavía hay roncos,
todavía hay agrios
sones de hojalata....

Ismael E. Dozo.

LA PLATA.

CANTO A LA PAMPA

(CANCION CHILENA)

Canto a la pampa, la tierra triste,
Réproba tierra de maldición,
Que de verdores, jamás se viste,
Ni en lo más bello de la estación.

En donde el ave nunca gorjea
Y en donde nunca, la flor creciò,
Ni del arroyo que serpentea
El cristalino bullir se oyó.

Año trás año, por los salares
Del desolado tamarugal,
Cruzando lentos, van por millares,
Los tristes parias del capital.

Sudor amargo, su sien brotando,
Llanto en sus ojos, sangre en sus pies,
Los infelices van acopiando
Montones de oro para el burgués.

Más llega un día como un lamento
De lo más hondo del corazón,
Y por las calles del campamento
Se oye el acento de rebelión.

Eran los ayes de muchos pechos,
De muchas almas, era el dolor,
La clarinada de los derechos
Del pobre pueblo trabajador.

—Vamos al puerto—dijeron—Vamos.
Con un resuelto y noble ademán
Para exigirles a nuestros amos
Otro pedazo nomás de pan.

Y confundidos, en caravana
Al par del hombre, marchar se vè,
La amante esposa, la madre anciana,
Y el inocente niño también.

Benditas victimas, las que bajaron,
Desde las pampas llenas de fé,
Y a su llegada lo que escucharon
Voz de metralla tan solo fué.

Baldón eterno, para las fieras,
Masacradoras sin compasión,
¡Queden manchados con sangre obrera
Como un estigma de maldición!

Pido venganza, para el váliente
Que la metralla pulverizó,
Pido venganza para el doliente
Huérfano y triste que allì quedó.

Pido venganza para el que vido,
De los obreros el pecho abrir
Pido venganza, para el pampino,
Que como bueno supo morir.

MUCHACHA TISICA

(Para IMPULSO).

Hoy luce dos pupilas de fiebre. (Estos diamantes
llenan los conventillos del rico Buenos Aires).

Sus dos piedras preciosas se incrustan en ojeras
que más parecen cuencas, que pronto serán cuencas.

Luce hoy también un moño celeste—hoy es domingo.
Y aguarda... ¿Qué?, en la puerta del turbio conventillo.

Pasé yo... Y en el lazo celeste de su moño,
le dejé una mirada prendida en un piropo.

ALVARO YUNQUE.

EL SINDICATO

Para IMPULSO.

Las organizaciones sindicales deben tener como norma trabajar la mentalidad de sus asociados, iniciándolos primeros y encauzándolos despues hacia concepciones ideológicas, que hagan a los mismos elementos conscientes para la lucha por el bienestar económico y moral en el incesante avanzar de los pueblos por superarse.

Comprendemos el empeño de los políticos por encaramarse en las direccionesde los sindicatos para medrar a su costa y la intransigencia fanática de ciertas tendencias ultralibertarias por imponer a toda costa sus puntos de vista, no siempre bien comprendidos, así como los neutros que pretenden que en los sindicatos solamente debe hablarse de cuestiones económicas.

La política en los gremios dió sus frutos funestos donde se cultivó y alejó de la verdadera finalidad a los trabajadores que siguieron sus postulados; la acción de los ultrarrevolucionarios tampoco dió el resultado de sus inspiradores y los puramente economistas y sin finalidad tampoco lograron orientar a las inquietas multitudes sobre sendas amplias que al conquistar las almas vayan abriendo en su engrandecimiento optimismo en las voluntades que afirman cada vez mas claro valor.

Nosotros entendemos que el gremialismo es algo más que un deporte revolucionario que acciona sin plan ni orientación; creemos que es el obligado conjuncionamiento en donde hombres y cerebros se unen para defenderse de la explotación y atacar los obstáculos que se oponen a su libertad en el proceso de lucha por conquistar una sociedad en donde el trabajo, síntesis de la vida, elimine cuanto se oponga a la suprema felicidad de los pueblos. Pero así como vemos de la manera más natural que en el sindicato entran los hombres del más variado color, hemos de ver, tambien, que en él se expongan los más variados pensamientos, sin irritarnos porque los demás no piensen como nosotros en la superficie o en el fondo de los diversos problemas que se planteen, teniendo la suficiente capacidad de la tolerancia y la elevada comprension de penetrar en el grado mental del adversario expositor.

Despues de sabido que con el aumento de salario la clase trabajadora sigue siendo explotada y escarnecida y que con ello no ha resuelto nada, despues de haber luchado mucho, y de que los partidos políticos tienen distintos intereses a los de los trabajadores, èstos comprenderán hacia donde han de dirigir sus ataques con pleno conocimiento, al saber que su mal no radica en la mayor o menor cantidad de pesos percibidos, sinó en la basamentación de la sociedad capitalista, que aferra a sus tradicionales costumbres obscurantistas a los pueblos, pugnando por redimirse desde tiempo ha.

Los trabajadores, por intermedio del sindicato, dado el inmediato aunque mezquino interés que resuelve; en el choque de las diversas corrientes que se encuentran en él, deben crear el universo de la potencia mental, el gran ejército del trabajo que vaya desarticulando la vitalidad de la sociedad capitalista y comprendiéndose entre sí para regular el funcionamiento de la sociedad que surgirá de la revolución proletaria, la que será perfecta si los que actuen en ello lo son. Entendemos, pues,

Un servidor de la Patria

de MAXIMO GORKI

Eranse dos ladrones: el uno negrito, el otro rubio; pero ambos sin talento.

Tenian verguenza de robar a los pobres, y los ricos no estaban a su alcance; así, pues, vivian procurando siempre que lo metieran en la cárcel, para tener la pensión pagada por el gobierno.

Llegaron estos haraganes a pasar días difíciles. Vino un nuevo gobernador a la ciudad llamado Fon-de-Pest, que hizo fijar un manifiesto con la siguiente orden: "Desde la fecha, todos los habitantes de religión rusa, sin diferencia de sexos, edades y ocupaciones, deben, sin hacer comentarios, servir a la patria". Los amigos del negrito y del rubio, aunque sin muchas ganas, fueron a servir, algunos de pesquisas, otros de patriotas y los que eran más vivos en los dos oficios a la vez, y quedaron el rubio con el negrito en completa soledad, bajo la sospecha de todos. Asi pasaron una semana, con los estómagos vacíos, y no pudiendo más, el rubio dijo al negrito:

—¡Vañka! ¿Vamos tambien nosotros a servir a la patría?

Quedó confuso el negrito y bajando los ojos dijo:

—Es una vergüenza . . .

—¡Que importa! Muchos de los que vivian mejor que nosotros fueron, sin embargo, a eso!

—Para ellos era igual, porque les tocaba ir a la cárcel.

¡Dejá!. . . no ves que hasta los literatos nos enseñan que: vivid como querais, igual moriréis!

Discutieron, discutieron y no llegaron a ningún acuerdo.

—No,—dice el negrito—tú anda y yo más bien me quedaré de ladrón...

Empezó su trabajo de nuevo. Apenas roba un pan de una panadería, sin poder terminar de comerlo ya lo agarran, lo golpean y . . . al juez. Este último lo coloca en una pensión gratuita.

Queda allí el negrito un mes, o dos, compone su estómago, sale en libertad y va a visitar al rubio,

—¿Como te va?

—Sirvo.

—¿Que haces?

—Aniquilo a las criaturas.

El negrito, que entiende muy poco de política, se extraña:

—¿Para qué?

—Para la tranquilidad; no ves que hay una orden que estén todos tran-

---

que el sindicato ha de ser la antesala de la sociedad futura y el regulador dentro de aquella sociedad, su misión, hoy, debe ser de ensayo para la lucha y de escuela que prepare las conciencias del porvenir; en él caben todos los hombres que trabajan y luchan y las ideas más variadas expuestas con generosidad; en este proceso se eliminarán los valores negativos y se impondrán por el peso de su propia lógica, las verdades más amplias y en concordancia con la mentalidad del trabajador que las debe concebir. Ni mordazas en las bocas so pretexto de una autonomia que a nada conduce, ni banderías a todo trance y de resultado fatal: tolerancia y tolerancia debe ser nuestro santo y seña para acreditar las ideas de que con tanto enfasis hacemos alarde, ni queremos acreditarlos con los hechos; los beneficios no tardarían en hacerse sentir.

Justo Garcia

MENDOZA

quilos—le explica el rubio, y en sus ojos se nota una tristeza.

El negrito se va otra vez a su «negocio» y le meten otra vez en la cárcel para mantenerlo.

Negocio simple y la concienca limpia.

En cuanto le dejan libre, va ver al compañero. Se querían mucho.

—¿Aniquilas?

—¿Y como no?

—No tienes lástimas.

—Los elijo a los sárnosos...

—¿Y como vengan—no puedes?

El rubio permanece callado, solo suspira hondamente y pierde su color, ya está amarillo.

—¿Como lo haces?

—Es así... Les agarran no sé donde, me los traen y me ordenan que yo les saque la verdad; pero no se puede sacarles nada, porque se mueren... se ve que no conozco el oficio...

—Dime: ¿para qué haces esto?— pregunta el negrito.

—Los intereses del imperio lo exigen—contesta el rubio—y le tiembla la voz y las lágrimas acuden a sus ojos.

Quedó pensativo el negrito, sentía mucho por el compañero. ¿Qué clase de actividad podría aconsejarle? De repente se acordó:

—¡Oye! ¿Has robado dinero?

—¿Como no? como de costumbre...

—Entonces, ¿sabes qué? — Edita un diario.

—¿Para qué?

—Pondrás avisos de la industria de goma...

Le gustó eso al rubio y sonrió.

—¿Para que no haya criaturas?

—¡Claro! ¿Para que parirlos si es para sufrir?

—¡Es cierto! Pero ¿para qué el diario?

Para disimular el negocio; ¡tonto!

—Los colaboradores, tal vez no estarán de acuerdo.

—¡Pero si los colaboradores, hoy en dia, se ofrecen como premios á las suscriptoras!

En eso quedaron. Empezó el rubio a editar un diario "con la colaboración de las mejores firmas literarias". En el mismo escritorio instaló una exposición de "artículos" de París. En la planta alta instaló una casa de citas para "personas distinguidas".

Los negocios iban muy bien, el rubio engordó y la autoridad está contenta con él.

En sus tarjetas de visita decía: "Editor, redactor del diario "Aquí y Allá", director fundador del "Dulce descanso de la autoridad, cansada tambien en sus tareas de gobernar". Se venden preservativos por mayor y menor".

Sale el negrito de la cárcel, va a visitar al compañero y a tomar un te; el rubio le convida con champagne y se alaba:

—Yo, hermano, no me lavo la cara con otra cosa; solamente con champagne.

Y cerrando los ojos de contento le dice:

- ¡Me has enseñado muy bien! Eso sí que es servir a la patria. ¡Todos están contentos!

El negrito tambien está contento.

El rubio invita al compañero:

—Vañka! Ven conmigo como repórter.

Se rie el negrito:

—No hermanito: me parece que soy conservador. Me quedaré más bien de ladrón a la antigua...

En este cuento no hay ninguna moraleja, ni siquiera un grano.

La escuela laica y la religiosa

Un reciente decreto de Irigoyen concediendo diversas prerrogativas y privilegios a los colegios religiosos ha producido una fuerte agitación entre la opinión liberal del país, justamente alarmada por los lentos pero continuos avances de la polilla negra.

Consideramos, pues, de sumo interés reproducir el documento abajo trascrito y presentado por la Dra. Elvira Rawson de Dellepiane al Consejo Nacional del Educación a raiz de una visita de inspección en la Patagonia y donde constató la guerra insidiosa que el colegio Salesiano de Santo Domingo llevaba a la escuela laica oficial allí establecida:

El director de dicho colegio religioso, autor de la circular que parcialmente publicamos, explica en él claramente el concepto que los hombres de sotana tienen del maestro laico y evidencia el peligro que implica confiar la educación de los niños a esa gente que solo considera la escuela como un cebo para inculcar en los jóvenes cerebros las patrañas y superticiones religiosas y perpetuar así una situación que desde hace siglos sirve de sólido sostén a su holganza y poderío.

Conviene advertir que la actitud de la distinguida educacionista al denunciar esta campaña clerical le costó el puesto, prueba elocuente de las altas y fuertes influencias con que cuentan *los humildes hijos del Señor.*

He aquí, pues, la circular en cuestión:

Dejad que los niños vengan a mí.

Una escuela sin Dios es un jardín sin flores, un arroyo sin corriente, una máquina sin freno es un vientecillo de aire malsano que mañana se cambiará en un terrible huracán, es un criadero de futuros opresores, anarquistas y revolucionarios.

Un maestro, un profesor ateo, libre pensador o materialista, es uno de los peores criminales digno solamente de una horca, pues quita a la humanidad una de las cosas más preciosas, que Dios ha puesto en el corazón del hombre, o sea la fe; priva a las familias de la felicidad doméstica, prepara un triste porvenir a la patria y amenaza con la ruina a la sociedad entera.

Mi único fin al deciros estas reflexiones es haceros una obra de caridad y de patriotismo, dirigiéndoos estas consideraciones a fin de que estéis prevenidos contra esta calamidad.

Padres y Madres: os quieren robar vuestros niños y niñas para el anarquismo y para el infierno, y no lo habéis de consentir.

Antes que vuestros, son de Dios y son de la Iglesia y no habéis de tolerar os los arrebaten en tan tierna edad por medio del más infame y vil de los secuestros.

¡Ojo alerta pues!, y cuando se presente el villano seductor, (el maestro oficial) a pediros llevéis a su escuela a vuestros hijos, diciéndoos que con sus diplomas fácilmente pueden pasar a otro colegio o amenanzándoos multa, reídsele en la cara y decidle con el acento de la más firme indignación:

Atrás, dervergonzado raptor y obstructor de las conciencias libres: mis hijos no los he engendrado para el diablo, sino para ser hijos de Jesucristo, único verdadero Dios.

Me dirijo a vosotros Padres y Madres que habeis conservado un poco de Religión y que os doleríais de ver a vuestros hijos insensiblemente convertidos en ateos y libertinos.

Es esto una cuestión de vida o muerte para la Religión y la Patria, y lo es tambien para el honor, dignidad y la paz de vuestras familias.

Es preciso que todas las personas de buena voluntad, amantes de la verdadera civilización se mezclen en ella no como quieran sino con decisión y santo entusiasmo, si es que hemos de librarnos de la nueva barbarie de ateos y libertinos que se nos vienen encima.

Los Padres que quieran enviarnos sus hijos, entrevístense con el director. Las clases se abrirán el 1 de Enero.

Saludo a Vd. y familia con la atención más distinguida, deseandoles felices Pascuas y Año Nuevo. **El director.**

DESAMPARADO

Me había quedado solo, y aprovechando la soledad, meditaba reconcentrado en mi mismo acerca de lo seca y árida que es la vida, sin amar. Salí de mi abstración por el ruido producido por el cerrojo al abrirse el calabozo para dar entrada a otro infortunado, el que saludó y púsose a pasear mirándome con sus dos grandes ojos que se clavaban en mi como puñales florentinos llegándome al corazón. Paróse en seco y de golpe y porrazo principió:

"Vea amigo, yo soy uno de tantos desdichados para quienes la vida carece de atractivos. No tengo o como si no tuviese familia, ni amigos. Huérfano de afectos y caricias, hace 16 años que no conozco más vida que esta, la del hampa. Siento un odio profundo hacia las personas honradas tal vez porque yo no lo podré ser nunca; y ahora para colmo de mi angustía, me enamoro de una de ellas. Una muchachita, hermosa flor de la vida, que marchita su belleza en una casa burguesa en la que vése obligada a servir a una «yegua», con más salud que ella misma.

¡Ah! Si usted supiera hermano lo que es el martirio del silencio. El no poder hablar francamente. (Hizo una breve pausa y prosiguió). ¿Para que habrá puesto Dios brillo en los ojos y sonrisas en los labios de las mujeres? Sus ojos me enceguecen, de tal manera, que no veo nada más que a ellos. ¡Tanto la quiero que ni la deseo siquiera!

Esto no sería nada hermano. Lo malo, lo doloroso, es que la estoy engañando vil y miserablemente.

Pobrecita, está loca de contenta economizando centavito sobre centavito para armar nuestro «bulín» y yo ¡que martirio! queriendo resignarme. Ser bueno. En una lucha conmigo mismo en la que no me puedo vencer. (Dióme con el codo a fin de que le prestara mayor atención y prosiguió su relato:)

La vida grava en nosotros huellas inalterables, y hay cosas que permanecen ajenas a la voluntad de uno mismo. Heme aquí, queriendo ser quien no soy. La quiero como jamás quise a nadie, más que aquella madrecita, santa y buena que se entregó a un hombre al que no conocí nunca, y que sufrió por mi, por su hijo, al que no abandonó jamás a pesar de ofensas y humillaciones por ser hijo del «pecado».

Se que soy correspondido, pero tambien sé, que ahora cuando se entere del motivo de mi prisión, tratará de olvidarme y lo conseguirá. No tendré quien venga a traerme una palabra de consuelo, a darme una voz de aliento, a tenderme una mano para ayudarme a salir de este cenagal humano.

Yo quisiera trabajar pero no puedo. No es que sea haragán. Es que odio la uniformidad de la vida. ¡Cuando pienso que vaya donde vaya, a ganar lo que me paguen y tengo que estar cuatro horas, mañana y tarde, como un automata, como esclavo, sin pertenecerme, tener que levantarme todos los dias a la misma hora, ejecutar el mismo trabajo, me da miedo, tiemblo, tirito; y no hay caso; aquí claudico. Prefiero esta vida llena de penurias y vicisitudes dolores y escarnios; a la honradez del esclavo.

Metióse la mano en el bolsillo del que sacó un papel, el que me entregó acompañado de estas palabras finales: Un servicio le pido y este es: que usted que saldrá antes que yo, le entregue a ella esas lineas que escribí en la comisaría, en las que le notifico que me ausento. No la

Congreso Internacional Antifascista de Berlín

Un llamado de HENRI BARBUSSE

En Europa, más de cien millones de hombres — las poblaciones de Italia, Polonia, Lituania y los paises balcánicos — languidecen bajo el yugo fascista.

El balance del fascismo se cierra con pasivo para el conjunto de la Humanidad.

La opresión completa de toda actividad del espíritu y de la ciencia, la proscripción de toda teoría o enseñanza de progreso y el aislamiento internacional, conducen a la decadencia intelectual de los paises subyugados por el fascismo. Ideologías superadas, tiempo ha por el desenvolvimiento histórico, reflorecen nuevamente — en forma alterada —, bajo el patrocinio del fascismo con el fin de reconsagrar el origen divino de la autoridad y del Estado, a la época de un culto nuevo. Hombres de ciencia, artistas, escritores y periodistas que no quieren sacrificarse al ídolo nuevo, con proscriptos y bandidos; los libros extranjeros, las revistas, los diarios que podrían "contaminar" a la población con ideas de libertad son alejados del país como la peste. Universidades renombradas, notorias desde centenares de años como centros de la ciencia y del progreso, están hoy vacías y desiertas a consecuencia de las persecuciones fascistas.

La opresión brutal de las masas populares, la supresión de sus derechos políticos y su eliminación de la vida pública, son la expresión de una decadencia política. Toda una serie de leyes de excepción sanciona la esclavitud política de todos aquellos que no piensan como los gobernantes. Tribunales especiales, junto a los cuales la tortura constituye un medio habitual de instrucción de los procesos, condenan semanalmente a adversarios del fascismo a centenares de años de reclusión por "delitos" que honran a quienes se les inculpan. Porque estos "delitos" consisten en la defensa de obreros explotados, en la difusión de libros y diarios educativos, en la organización de sindicatos libres y de libres asociaciones, en la tendencia de los centros intelectuales a estrechar relaciones entre sí, y "otros "delitos" del mismo género.

Particularmente brutal es la acti-

---

diga nada más. Usted cumple con el encargo del amigo. Lo besó y llenos de lágrimas. Yo le acompañé en el llanto silencioso, al comprender el dolor y la angustía de un hombre que al igual que yo y muchos deseamos ser buenos y no podemos, por no permitirlo la defectuosa organización social en la que siempre triunfa no el más bueno, sino el más cínico, audaz y sinvergüenza.

Le presté un poncho para que se tendiese. No durmió. Revolcábase en el duro cemento tratando en vano de borrar de su mente la hermosa y elegante silueta de la que tanto quería y a la cual conocí a los dos dias de ser puesto en libertad.

No pude ser falso, vuelta y vuelta me preguntaba por él; hasta que al fin terminé por confesarle la verdad. Varias veces juntos fuimos a verle y, al no tener yo, tanto miedo como él, a la uniformidad de la vida, su novia sería mi compañera, ya que su juventud, salud y lozanía, pedía un hombre que la amase y comprendiese.

CROTTO—Rosario

tud del fascismo hacia las minorías nacionales, a las cuales les son rehusados los derechos más elementales de hombres y de ciudadanos.

Consecuencia de este régimen es el rebajamiento inaudito del régimen de vida de todas las cosas de la poblaciòn trabajadora y una decadencia económica general, En gran número de regiones de los países fascistas, la miseria ha alcanzado límites que amenazan la salud pública.

En el exterior, la política de imperialismo y de expansión del fascismo representa una amenaza constante para los países vecinos y para la paz en Europa.

Por eso, el fascismo no representa solamente una cuestión interna de los países en que ejerce la propia dictadura, sino que representa un peligro para el conjunto de la Humanidad. Es un obstáculo a la ascensión de las clases trabajadoras de todos los países hacía formas sociales más elevadas; es un obstáculo al progreso de la ciencia y de la civilidad; es un factor extremadamente potente de los peligros de guerra.

El fascismo es el enemigo del conjunto de la Humanidad.

La resistencia heróica que los antifascistas oponen en sus respectivos países a la opresión fascista, es la más noble manifestación de nuestra época. Himno alguno podría cantar la grandeza de sus actos más simples. Los héroes de estas luchas son: los millares de trabajadores masacrados porque cometen el "delito" de organizarse; los campesinos torturados por que osan reclamar un poco de la más elemental libertad; los intelectuales arrojados en hórridas celdas porque rehusan plegarse a la dictadura de los potentados del fascismo; los jóvenes fusilados o asesinados porque combaten a la teoría fascista. El coraje heróico de estos mártires es tal que eclipsa hasta la leyendas de los héroes de los tiempos pasados. Por más que sus nombres permanezcan ignorados para la mayoría de nuestros contemporáneos, su memoria vivirá en la historia universal y constituirá la prueba de que en nuestra época no todo ha sido servilismo y podredrumbre.

A cada obrero o intelectual debe serle hecha la pregunta: ¿De que parte estás? ¿Con los carniceros o con las víctimas? ¿Por quién te pronuncias? ¿Por los reaccionarios que quieren hundirnos en el Medio Evo o por los que derraman su sangre para hacer progresar al mundo? Cualquiera sea tu partido, tu nacionalidad o religión, ¿con quién estás? ¿Con el fascismo o contra el fascismo?

Esta pregunta debe serle hecha a cada personalidad, a cada grupo, a cada organización.

¡Todos los adversarios honestos del fascismo deben unirse en la lucha! ¡Un dique potente debe serle opuesto, un dique que comprenda las fuerzas unidas de la clase obrera internacional y de todos los espíritus progresistas!

La reunión de todas las fuerzas para la lucha contra el fascismo no debe encontrar obstáculos en las tendencias existentes para encontrar desde hoy la fuerza política y social que sustituirá a los gobiernos fascistas. La solución de este problema dependerá de las condiciones particulares de cada país y de la orientación política de su población, la que es objeto de discusiones útiles y necesarias entre los diversos partidos que inscriben la lucha contra el fascismo sobre sus banderas.

¡Nosotros buscamos lo que une, no lo que divide!

Y, lo que debe unirnos es la lucha para los fines inmediatos de frente a los cuales no debe existir desunión entre los sinceros adversarios del fascismo.

Nosotros llamamos a una acción internacional contra las leyes de excepción fascista, contra los tribunales especiales, contra las deportaciones, por la amnistía a los presos políticos que languidecen en las celdas

fascistas. La conciencia de la humanidad civil se levanta indignada contra el bárbaro régimen de las prisiones fascistas en que los detenidos políticos se consumen poco a poco, en celdas subterráneas, oscuras, húmedas y pestilentes. En que no pueden recibir libros, cartas o visitas de sus parientes; donde están sujetos a un régimen de subnitrición; donde no tienen socorro médico alguno ni medicinas. Sus condenas a penas de 20 y 30 años de prisión significan su asesinato lento y atroz. Nosotros llamamos a todas las fuerzas antifascistas a una acción internacional para aliviar las cadenas en las cuales los gobiernos fascistas cierran la vida espíritual de sus países y para constreñir a esos gobiernos a abatir la barrera que veda a los países por ellos oprimidos el participar en la vida internacional.

Estamos convencidos de la utilidad y de la posibilidad de una acción internacional para obtener la libertad de los sindicatos y de las organizaciones profesionales, que el fascismo acogota. Los obreros están coercitivamente regimentados en las sedicentes corporaciones fascistas, los profesionales libres están constreñidos a adherir a las organizaciones fascistas y a declararse como tales; solo así pueden rescatar la posibilidad de ejercitar sus profesiones.

Nosotros consideramos una necesidad urgente para la opinión pública internacional el tomar posición a favor de las minorías nacionales que el fascismo oprime violando los tratados internacionales solemnemente firmados. El fascismo amenaza destruir la cultura nacional de estas minorías, cultura que algunas veces alcanza un nivel elevado; cierra sus escuelas, persigue a los ciudadanos por su apego a la lengua materna, los arruina económicamente y, en general, no retrocede ante medio alguno para lograr por la fuerza su nacionalización.

Queremos obtener que los adversarios sinceros de la guerra se unan contra el fascismo que representa un peligro permanente de guerra. Todos los paises fascistas se preparan febrilmente — militar diplomática e ideológicamente — para la guerra y amenaza de transformar a Europa en un brasero ardiente.

Así, también debemos movilizar todas las fuerzas para obtener la garantía del derecho de asilo para todos los emigrados políticos que huyeron a la represión fascista de sus países.

Las leyes actuales en casi todos los países abandonan a los emigrados políticos a la merced de la policía y de las autoridades administrativas. Es necesario hacer terminar esta vergonzosa situación.

En fin, es necesario oponer una resistencia enérgica a la propaganda fascista en el exterior. La acogida benévola que los propagandistas fascistas encuentran en los ambientes oficiales debe cesar. Es necesario trabajar contra la penetración de la ideología fascista también en sus formas veladas.

Esa lucha por la realización de estas finalidades no puede tener éxito sino con la coalición de todas las fuerzas antifascistas honestas.

De tal constatación, surge la necesidad de convocar a

UN CONGRESO INTERNACIONAL ANTIFASCISTA (1)

Este congreso debe ser el punto de concentración de todas las fuerzas antifascistas contra la Santa Alianza de los gobiernos fascistas y de los demás gobiernos reaccionarios. Ese congreso no debe ser una academía para los lindos discursos, ni para un reconocimiento platónico de las aspiraciones comunes; por el contrario, debe ser una asociación viviente para la lucha, capaz de crear los medios y abrir el camino que conducirá a la realización de la tesis enunciadas.

El congreso debe ser el punto de

partida de un movimiento amplio y profundo que reuna y despierte en todos los países a los adversarios del fascismo y de la reacción.

En nuestra lucha contra el fascismo, la movilización de las grandes masas tendrá una importancia primordial. Cuando se quieren reunir todas las fuerzas, no hay más lugar para las barreras, y nosotros no queremos oponer restricción alguna para la participación en el congreso. ¡Todos los adversarios del fascismo deben participar en la lucha!

Nos dirigimos, en primer lugar, a los trabajadores de todos los países y a sus organizaciones, dado que, según nosotros, en el periodo histórico que atravesamos, la clase obrera es el factor del progreso. Que nuestro llamado penetre hasta las oficinas y las cuencas mineras, hasta los campesinos en las campañas, hasta los que crean las riquezas del mundo con su trabajo. Reúnanse en sus lugares de trabajo y elijan sus delegados para el congreso antifascista.

Nos dirigimos a los jóvenes de todos los países — a los estudiantes y a los jóvenes trabajadores — para decirles: "La mayoría de los mártires de la lucha contra el fascismo son jóvenes como vosotros. Han sacrificado la propia vida para el progreso de la humanidad. Apresurad la llegada del día en que sus esperanzas se conviertan en realidad. Mandad vuestros representantes de la escuela y de la empresa al congreso antifascista".

Nos dirigimos a los intelectuales —representantes y adeptos de todas las tendencias del espíritu de progreso. Estén convencidos que el fascismo no solo impide el desenvolvimiento económico político de la sociedad, sinó que también amenaza al progreso de la civilidad y de la moral.

¡Nuestro llamado debe encontrar un eco en todas las partes del mundo civil!

El frente de las fuerzas antifascistas unificadas de todos los países y naciones abrirá el camino al torrente del fascismo, destructor de los valores materiales, científicos y morales de la humanidad.

Por el Comité de Iniciativa para la Organización del Congreso Internacionl Antifascista.—HENRI BARBUSSE, presidente.

París, Enero 1°. de 1929.

(1) NOTA:— Este congreso se reunió ya en Berlín el 10 de Marzo del corriente año. En oportunidad informaremos de sus deliberaciones.

La que Comprende...

Con la cabeza negra caída hacia adelante
Está la mujer bella, la de mediana edad,
Postrada de rodillas, y un Cristo agonizante
Desde su duro leño la mira con piedad.

En los ojos la carga de una enorme tristeza,
En el seno la carga del hijo por nacer,
Al pié del blanco Cristo que está sangrando, reza:
—Señor, el hijo mio que no nazca mujer!

Alfonsina STORNI.

Cárcel de Bahía Blanca

Se denuncian nuestros delitos cometidos por el alcaide y sus esbirros.—Los instrumentos de la dirección intentan acallar con el asesinato la voz de uno de los "rebeldes" y los "privilegiados"—ex-hombres, alcahuetes y pederastas—por mandato del amo, salen en defensa de sus mismos verdugos. ¿Hasta cuando seguiremos soportando esas vergüenzas?

Uno de los detenidos en la cárcel, de nombre Escobar ha sido herido gravemente hace poco tiempo por varios incondicionales del alcaide que habría facilitado las armas. Es otro preso del mismo establecimiento el que hace esta grave acusación y la prensa bahiense no ha trepidado en hacerla pública en base a los concretos con que viene acompañada. Fracasado el intento de asesinato, a pesar de las 23 puñaladas que se han asestado al herido, se intentó arrojarlo, así moribundo como estaba, a un calabozo, con la esperanza de que muriese desangrado. A varios presos, que protestaron por esa crueldad inaudita se les encerró en los calabozos chicos a pan y agua. La causa del atentado obedece al simple hecho de que Escobar, es conceptuado como "rebelde", es decir responsable, junto en Jorquera Rojas de las denuncias que dicho detenido viene publicando desde hace algún tiempo en las columnas de los periódicos bahienses. A dichas denuncias la dirección, en vez de pedir una investigación imparcial donde tambien figurase la prensa denunciante, ha respondido con una carta escrita, en las mismas oficinas de la cárcel y respaldada por unos cuantos miserables ex-hombres: los detenidos "privilegiados"—unos, instrumentos materiales del atentado contra Escobar y, alcahuetes, coimeros, celestinos y pederastas, los otros; — quienes con toda desvergüenza aseguran que bajo el régimen paternal del alcaide, la cárcel de Bahía es casi, casi un paraíso. . . y que las desgracias de Escobar y de otros como él se deben exclusivamente a su carácter díscolo y pendenciero.

¿Y la falta de agua a los detenidos o de atención a los enfermos? ¿Y los frecuentes apaleamientos y condenas a pan y agua? ¿Y el secuestro de cartas? ¿Y las coimas que cobran el alcaide por entregar el dinero enviado a los presos por sus familias o las de los carceleros por tolerar el juego o la satifacción de inmundos apetitos sexuales sobre los infelices jóvenes que la «justicia» arrojó a ese hediondo fangal de violencias y de vicios que es la cárcel capitalista? ¿Tambien todo eso son cuadros del «paraiso»? ¡Ah! Es preciso gritar, gritar bien fuerte otra vez y cien veces si es necesario esas denuncias concretas que hacen los presos hasta que salten de sus puestos los verdugos materiales o se les rompa los tempanos a los delincuentes togados q' los amparan¡ Es preciso!

Nuestro silencio es complicidad, bajeza y cobardía mientras ocurran estos atropellos y como hombres, como conciencias libres, como gentes que aún no han encanallecido sus sentimientos, estamos todos en el deber imperioso y urgente de salir a la calle, de gritar en la plaza, frente a los tribunales, ante los propios muros de la cárcel esta acusación:

En nombre de la moral capitalista y en defensa de la tranquilidad de los acaparadores desalmados, los fabricantes de venenos alcohólicos, de las madamas de prostibulos, de los caftens elegantes, de los generales asesinos, de los especuladores que roban las cosechas del pais, de los cuenteros del tio al por mayor, disfrazados de curas politicos y negociantes, vosotros, carceleros y jueces, almas de hiena, robais, torturais, violais y asesinais a otros infelices que por ser hijos de la calle y amamantados por la miseria, fueron traidos aqui para acallar, castigándolos, los hipócritas escrúpulos de los Tartufos, vuestros amos.

Libros, Revistas y Periódicos

«Un Mensaje a los Trabajadores»

Precedida de amable dedicatoria el Dr. Juan H. Peralta, nos envia desde su residencia en Vinces (Rep. del Ecuador) este bello «Mensaje» en el que pone su inteligencia y sus conocimientos al servicio de los trabajadores. «Un Mensaje a los Trabajadores» es una exaltación de los esfuerzos libertadores del pueblo a través de la historia, un canto de júbilo frente la Revolución Rusa triunfante y una voz de esperanza alentadora hacia el porvenir. Escrito en magnífico estilo, solo se resiente, a nuestro entender, de una cierta ampulosidad y misticismo no del todo apropiados a la simple mentalidad de los trabajadores.

Canje

Recibimos: Revistas «Gaceta Ferroviaria» (N° 17) «Elevación» (N° 1) «Humanidad» (N° 9) de Buenos Aires; «El Trabajador Latino Americano» (N° 10-11) de Montevideo; «Revista Blanca» (N° 138) y «Novela Ideal» (2 Nr°) de Barcelona.

Periódicos: «El Gráfico», órgano del sindicato de Artes Gráficos de Mendoza; «Pampa Libre» de Pico; «Brazo y Cerebro» e «Italia Libera» de Bahia Blanca; «Acción» de Mar del Plata; «Despertar» de la Rioja; «La Palabra» de Córdoba (los 2 últimos órganos del magisterio de ambas provincias) «Renovación», «La Antorcha» y «España Republicana» de Buenos Aires; «Verbo Rojo» de Méjico; «O Internacional de San Pablo (Brasil) «Nueva Epoca» y «Nueva Comuna» de la localidad.

Agrupación «Bases» La Plata
Calle 1 Nro. 1587

Este mes se cumple el primer aniversario de la fundación de esta sociedad que agrupa ya en su seno a los mejores escritores izquierdistas de la provincia de Buenos Aires. La Agrupación Bases tiene una bella declamación de principios que, por falta de espacio, lamentamos no poder publicar totalmente aunque no podemos menos de glosar una parte, donde se establece:

"la necesidad y la conveniencia de orientar los sentimientos, las ideas y los propótos hacia la izquierda social, en defensa de los oprimidos y en oposición a los opresores" Y esta otra: "la Agrupación Bases proclama la suprema belleza de la solidaridad, de la cordialidad y la armonía entre los hombres".

Deseamos que el nuevo año de vida que se inicia para esta joven república de nuestras letras, séa fecunda en iniciativas y triunfos.

Barrett-por *Alvaro Yunque. Editorial Claridad.*-En este folleto se ha logrado un milagro: encerrar en unas breves páginas el alma exquisita e inmensa del gran Rafael Barrett. todos sus aspectos característicos: el rebelde, el artista, el pensador y el misionero están completa y nítidamente expresados en los capítulos sintéticos de Yunque. Para ello, prescinde de los datos cronológicos y de las disección psicológicas que se usan en las biografías, toma aquí y allá gestos, anécdotas y pensamientos felices de Barrett y, haciéndolos jugar al sol como facetas de una gran piedra, nos muestra a través de la limpidez y variedad de los colores, el alma diamantina y pura del maestro y la intima ligazón de su vida y su espíritu.

Así, el pequeño folleto de Yunque parece más que una biografía, un evangelio del apostol libertario, escrito por un discípulo apasionado para difundir su credo y azotar a la piara de mediocres que aún hoy intentan empequeñecer al gran Barrett con sus gruñidos de bestias domesticadas.

Abunda además el folleto en notables pensamientos y observaciones de Yunque y seguros estamos de que quien lo lea se hará de inmediato el propagandista más eficaz del libro.

DE NUESTRO AMBIENTE

La velada del 12

Ante una sala desbordante de público entusiasta la "Unión Obrera" efectuó su primer velada de este año el dia 12 de Marzo.

Se pasó la cinta "Hambre". Sus numerosas escenas revolucionarias electrizaron a los espectadores que a cada rato prorrumpian en aplausos igual que cuando se ejecutaban los himnos obreros.

La conferencia estuvo a cargo del compañero R. Zabalza quien resumió sintéticamente el panorama que presentan en la actualidad los paises donde imperan las dictaduras, peligro internacional, del que tampoco aquí estamos libres, por lo que se hace necesario asociarse para alejarlo en lo posible y ayudar a los que luchan en el extranjero. Incitó tambien al público a preocuparse por los presos sociales y en especial por el noble Simón Radowitzky. Al denunciar los atropellos de las dictaduras se detuvo principalmente en los cometidos por Ibañez contra los maestros y la escuela de Chile, regida hoy, para vergüenza de la civilidad, por el machete de los carabineros analfabetos. Exaltó la noble figura de Mella, asesinado como muchos otros, por el tirano Machado y, después de estudiar la reciente alianza de Mussolini y el papa, signo de debilidad más que de fuerza, y de analizar otros acontecimientos, presentó como un símbolo de lo que debemos hacer y de lo que representa la lucha actual entre la Reacción y la Civilización, el cuadro, a la vez alentador y bochornoso, de la guardia civil frente a la universidad española que, armada solo de su noble pensamiento y de su amor a la libertad, opone hoy los pechos desnudos de sus maestros y alumnos a la barbarie ancestral atrincherada tras de los sables.

Balance de la velada del 12 de Marzo

ENTRADAS:—270 mayores 270 $; 28 menores 14 $.

SALIDAS:—Salón y Películas 150 $; Impuesto 15 $; Imprenta Boffi 16 $; Morressi y Prieto 8 $; 3 kilos harina; 0.75.

RESUMEN:—Entradas 284 $; Salidas 189.75 $. Superavit 94.25 $.

El beneficio se distribuyó así: 50 pesos para los maestros chilenos destituídos por Ibañez (el envío se hizo por intermedio de la Internacional del Magisterio Americano); 20 pesos para el Comité pro Presos de Bahía Blanca (enviado a «Brazo y Cerebro») y el resto 24.25 quedará en el fondo pro presos de la «Unión Obrera» hasta que se juzgue conveniente enviarlo a donde sea preciso.

Triunfo de los albañiles

Después de tres meses de heroica lucha, los albañiles de B. Blanca triunfaron contra toda la clase patronal coaligada.

El coraje y la unión de los huelguistas pudo más que el hambre, las persecuciones, la influencia y el oro de los explotadores y hoy los obreros del andamio saborean la victoria reservada a los fuertes. ¡Bien por los albañiles de B. Blanca! Que su triunfo actual sirva de base a otros mayores y que el ejemplo cunda entre todos los obreros de la zona.

Conflicto con la sastrería Donato

La "Unión Obrera", sección Sastres y costureras, acaba de repartir el siguiente manifiesto:

"A partir del dia 20 de Marzo esta sociedad se halla en conflicto con la sastrería "La Perla" de Domingo Donato, calle Rivadavia entre Humberto 1°. y Colón, por infracción reiterada del pliego de condiciones que dicho señor firmó junto con todos los demás patrones sastres de la localidad. Hace dos meses el Sr. Donato suspendió el trabajo a una operaria por negarse a hacer un pantalón a precio inferior al de la tarifa. Un mes más tarde hizo lo mismo con otra pantalonera, que tomó en reemplazo de aquella. A las comisiones que se presentaron a reclamar

en ambos casos les contestó que, a la primera compañera la dejaba, por no estar conforme con su trabajo y la segunda vez dijo que el pantalón era de calidad inferior y que por eso lo pagaba menos. La sección "Obreros sastres y costureras" resolvió entonces mandarle una nota redactada en términos muy corteses — más, mucho más de lo que el Sr. Donato se merecía — y por ella se le hacía saber que cualquier nueva infracción en el pliego, fuera él o cualquier otro patrón del ramo, representaría el conflicto inmediato y se le pedía su decisión "a la brevedad posible". El Sr. Donato no se dignó contestar. Se le envió una nueva nota para definirse y tampoco contestó. En vista de ello, se le planteó el conflicto. La sección "Obreros sastres y costureras" se ha comprometido a no realizar ningún trabajo para ese patrón tacaño, caprichoso y prepotente que, según propia expresión, "hace en su casa lo que quiere" y que, al modo de aquel popular Sardetti, con quien, muchos antes de ahora, lo compararon, niega valor a su propia firma y pretende especular ¡pobre especulación la suya! sustrayendo un mísero peso a una mujer que, obligada a veces por las necesidades del hogar, debe trabajar dos días enteros para hacer una prenda!

Ya está, pues, advertido todo el pueblo de este conflicto y de sus causas y esperamos que todos los hombres de conciencia de la localidad se solidarizarán con nuestras valientes compañeras, absteniéndose de dar trabajo a ese «señor» que demuestra tener tan ruín concepto de los obreros".

«IMPULSO», por su parte, se adhiere en todo al manifiesto y recomienda a sus lectores el más cerrado boicott en contra de ese Donato de morrondanza ¡Hay que negarle el pan y el agua a esta clase de gentes para que aprendan a no ser roñosos!

Franzetti se va!

Despues de haber intentado armar la gran bronca en el pueblo con sus campañas periodísticas para hundir a la Cooperativa Eléctrica, que le salió como un grano en la nariz, el Diablo Cojuelo se va: Triste, abatido, descuajaringado. Aún más tristes y descolados que él quedan los mucamos que le sirvieron para sus campañas. Algunos ya empezaron a cantar la palinodía «arrepentidos». Otros, al verse afeitados y sin visitas, suspiran a la Luna y todos preparan la media vuelta para hacerse cooperativistas furibundos ¡Que lástima! ¡Tan lindo que resultaba el sainete! Ahora ya solo servirá para diversión de los pibes:

Franzetti fué a la guerra
Tirulin, tirulin, tirulá
Y, al verse, derrotado
No quiere seguir ya
Tiruli, tirulá
¡No quiere seguir yáád!
Su pobres amigotes
Tirulin, tirulin, tirulá
que están oliendo a muerto
los piensan enterrar
Tiruli, tirulá
¡Por qué no huelan más!!

El Nro. 11

Debido a que apenas falta un mes para el 1º. de Mayo, el próximo IMPULSO saldrá el Día de los Trabajadores con algunas páginas más que de costumbre.

Balance del Nro. 8

ENTRADAS: Alessandri 2 $, L. Martinez (subs.) 120, Z. Rodriguez 2 $, R. Zabalza (100 (ejem.) 20 $, A. Perez (Rosario giro) 3 $, P. Miguel 2 $, A. García 6 $, O. Durán (La Plata) 2 $, Regueiro 1 $, Racero (ejs.) 2 $, Racero (subs.) 12 $, Cavallaro (ejs. y subs.) 11 $, C. Gallego 2 $, Alessandrini (paqs. y subs.) 14.70, N. Ochetti (paq.) 2 $.

SALIDAS: Impresión del Nº. 8 s/f. 90 $. Estampillas y fajas 3 $. Encomiendas y lacrados 1.10.

RESUMEN: Entradas 82.90 $. Salidas 93,10 $. Déficit 11.20 $ que deducido del saldo anterior de 38,50 da un sobrante de 27,30 $, y agregado a 50 $ que entrega la caja del Centro, 77,30 $ para el Nº. 9.

Los nuevos apostoles de Cristo en Méjico



CARTELITOS

AVISO CELESTIAL

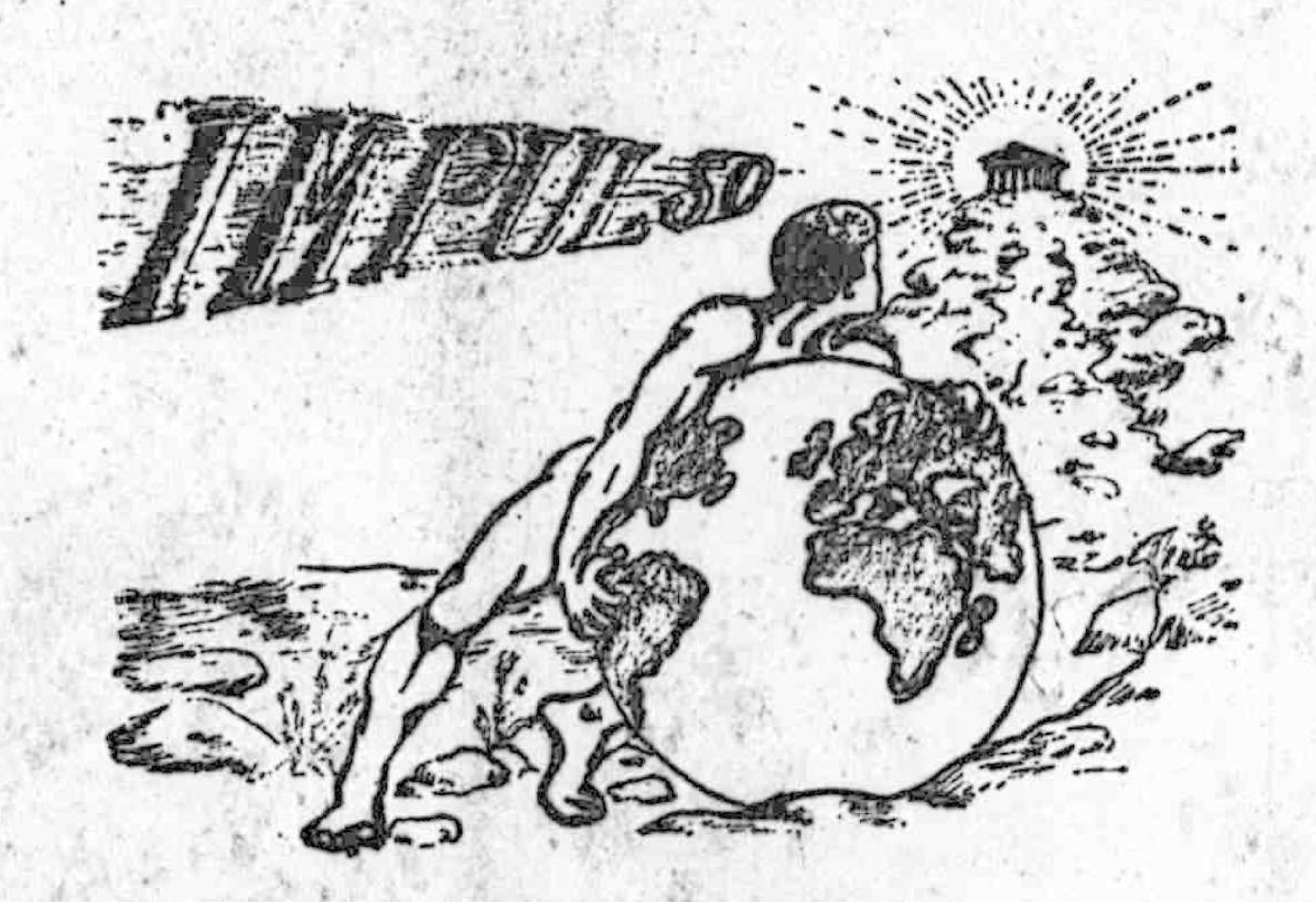
Algunos constructores de este pueblo, no estában, al parecer, enterados del conflicto de Cadorna con la Unión Obrera. Y hasta había quien, de puro chichón no más, hacia chirigotas a costa de los carteles sobre el conflicto que adornan el pueblo. Pero, de repente. ¡plif! ¡plaf! ¡pluf! ¡cloc! Cuatro huevos que llueven del cielo y el Espíritu Santo que escribe con alquitrán en un lindísimo frente este mensaje; "Ladrillos boicoteados". Y ahora hasta los analfabetos se han enterado!

Patrones aprovechados

La empresa Chinichi ocupó en la zona un buen número de obreros, emigrados en su casi totalidad, a los que hace trabajar 9 horas por un salario de cuatro pesos.

Para robarles esa hora de trabajo se les hace entrar 15 minutos antes y salir 15 minutos después de la hora normal en los turnos de mañana y tarde.

¡Es así como amasan millones muchos "honrados" explotadores!



REVISTA MENSUAL

EDITADA POR EL CENTRO "LIBERTAD"

Calle 25 de Mayo N°. 646

Punta Alta - F. C. Sud República Argentina

LA NUEVA COMUNA